

Iglesia de San Jorge

Edificios Religiosos

Origen jesuítico y cambio de titularidad

La Iglesia de San Jorge el Real fue iglesia de los Jesuitas desde su construcción a partir de 1608, integrada en el complejo conventual de la Compañía de Jesús, presente en Tudela desde 1600. Tras la expulsión de los Jesuitas en 1767, el templo pasó a propiedad de la Corona y, mediante Real Cédula de Carlos III, fue convertido en parroquia y dedicado a San Jorge el Real, iniciando así una nueva etapa en su historia.

Arquitectura barroca y modelo jesuítico

El edificio responde a los modelos arquitectónicos jesuíticos inspirados en la Iglesia del Gesù de Roma. Presenta una nave central de tres tramos, con tres capillas comunicadas a cada lado, amplio crucero y cúpula. Las cubiertas combinan bóveda de cañón con lunetos, bóvedas de arista en capillas y media naranja elíptica en la capilla de la Inmaculada, fruto de reformas del siglo XVIII.

Fachada y elementos exteriores

Al exterior destaca la fachada de ladrillo, con portada de decoración vegetal y un escudo de alabastro con las armas de Carlos III, testimonio del cambio de titularidad tras 1767.

Reformas del siglo XVIII

A mediados del siglo XVIII se realizaron reformas barrocas que incorporaron pilastras cajeadas con capiteles compuestos, cornisa perimetral con yeserías, actuaciones en crucero y cabecera, la construcción del coro a los pies (1771), la ornamentación de las pechinas de la cúpula y pinturas al fresco en la cúpula de la capilla de la Inmaculada.

Retablo mayor y patrimonio artístico

En el presbiterio preside el retablo mayor (1749), obra de José y Antonio del Río, de barroco tardío con inicios rococó, caracterizado por su dinamismo y columnas salomónicas, con la escultura de San Jorge. Destacan además los lienzos de "La Conversión de San Pablo" y "San Francisco Javier bautizando", ambos de Vicente Berdusán, referentes del barroco navarro.